

# LOS RAYOS X

PERIODICO INDEPENDIENTE

Redacción y Administración: 

Director: *Abelardo Díaz Chinchilla*

 Calle BARRIÉ, número 28

## De elecciones

### Pesimismo censurable ya repetidos en esta población

Presentaríase diáfano, clarísimo, con meridiana clarividencia el problema electoral que ha de resolverse en Cádiz dentro de pocos días, si nada más que a los factores racionales, al aspecto teórico y a las conveniencias locales atendiese y respondiera ese embolismo político, meollo y *substractun* de partidales interesadas conveniencias, que labora tan legal como ficticiamente, amparado en la pomposa envoltura de gaditano cuerpo electoral.

Mas, por desgracia, no resulta el problema pendiente, de tan fácil solución. Factores heteróclitos y numerosos, apasionados indiferentes o rastreadamente interesados, perturban con su gestión maléfica o con su cobarde inercia, la serena magestad de la más alta función política de un pueblo digno de ser libre.

El sufragio universal, en el concepto con que en España se practica, con todos sus peligros y todas sus inconveniencias, carente de los contrapesos del voto femenino, del corporativo, del cualitativo y aun del familiar, como sucede en otros países, no tiene en nuestra patria más válvula de seguridad que la legal *obligación de votar*, impuesta a las egoístas clases neutras.

Desgraciadamente y contra las previsiones honradas del legislador, la llamada a la función electoral de las clases inertes, que pudiera y debiera evitar con su peso la decisiva influencia numérica del *Rey turba*, apenas si se deja sentir por la hipócrita corruptela, digna de ser penada, del cobarde *voto en blanco*.

Que en Cádiz ha podido notarse esta egoísta y nunca bastantemente censurada cobardía es innegable; que sus resultados son funestos para el equilibrio gubernamental, no necesita encarecimiento; que solo desprecio merece tan deplorable conducta, ni hace falta pretender demostrarlo.

Pero hay algo más sobre lo que creíamos y creemos conveniente llamar la atención, y a fuer de honrados e independientes periodistas, hemos de expresarlo lealmente, aun a trueque de molestar a determinados elementos.

No se concibe, ni por la reducción al absurdo, que grupos y fuerzas políticas pretensoras de la pura integridad católica, y por ende, obligadas en *conciencia*, a prestar su apoyo conforme a las enseñanzas pontificias y a las normas publicadas con carácter obligatorio, se alienen, coaliguen y unan sus votos y sus influencias con los enemigos declarados e impúdicos de todo lo que al catolicismo atañe, como ya lo

hemos presenciado en más de una ocasión.

Ved un repúblico radical y un católico o conservador, marchar del brazo a la conquista de puestos concejiles, es espectáculo que asquea el estómago y apena el corazón; ni el uno ni los otros, pueden ni deben laborar unidos, dentro de las prescripciones de la más rudimentaria decencia: esos deshonestos maridajes son contubernales, y opuestos a los más rudimentarios principios de la más laxa moralidad política.

Unidos o separados, coaligados o sueltos, la derrota será inevitable resultado que obtendrán en la vecina lucha electoral.

Cádiz, la más liberal y la de mejor sentido político entre todas las ciudades españolas, demostrará gallardamente en las próximas elecciones, que conoce sus intereses, distingue el cañamazo de la seda, y quiere que en su Ayuntamiento, en el primero de los Ayuntamientos españoles, no figuren más munícipes que aquellos cuyos antecedentes sean garantía de inmaculada honradez administrativa, de perfecto sentido político y esperanza realizable de futuros y ansiados engrandecimientos

## No lo creemos

Llegan rumores insistentes hasta nosotros, los cuales no nos hemos cuidado de comprobar por creerlos absurdos, que en un Centro de la calle Duque de Tetuán, de limpia historia y de honorable respetabilidad, se juega desvergonzadamente al Monte.

Ya repetimos que no creemos en la veracidad de dichos rumores y que serán puramente calumniosos; puestanto por las órdenes severísimas dadas por el actual Gobernador civil Sr. Sanjurjo, como por los honorables de los asiduos concurrentes a dicho Centro, es más de suponer que carezca de todo fundamento.

## Cháchara

Ya circula la especie que, tanto el gremio de taberneros como el de almaceneros, tratan de encaramarse en los escaños munícipes presentándose candidatos en las próximas elecciones.

No contentos con explotar a los pacientísimos gaditanos, crean un centro Cántabro para baldón de Cádiz, a igual que si estuvieran fuera de España y por ende de esta tierra gaditana para ellos de promisión., quieren también administrar los bienes comunales.

Si les parece, que nos arrojen de nuestras casas; ya tienen propiedades de todas índoles: periódico, Casa de Salud, lechería, representaciones, etcétera.

Y lo que es necesario que también tengan las maletas preparadas.

Hemos recibido atento besalamano del futuro concejal secretario del Centro Cántabro, señor Serdio, participándonos que siente mucho que el expresado círculo se dé de baja en la suscripción de nuestro periódico, por implantarse economías para sufragar los gastos que originen la construcción de la Casa de Salud.

Nada; no se apene don Agapito. Esta publicación modesta tiene vida propia y buenos amigos que la sostienen.

Salud para la Casa de Salud y a ver si también crean ustedes una farmacia y hasta una funeraria.

Mucho se viene discutiendo en estos días en la prensa, sobre si es conveniente para Cádiz o no la construcción de una plaza de toros.

Nosotros somos neutrales en este asunto, pero sí diremos que es de más primordial interés ocuparse de la leche adulterada y demás artículos que se expenden con combinaciones químicas perjudiciales para la salud y de habitaciones *pozilgas* y *retretes* en malas condiciones higiénicas en múltiples establecimientos públicos, que en caso de epidemia, no muy lejana con motivo de la actual guerra, hará que Cádiz sea un cementerio, por la pasividad de quienes están en el deber de velar por la salud pública.

¿Y queremos Plaza de Toros?

Más higiene, menos analfabetos, menos tabernas y hágase cumplir lo dispuesto por las leyes, que después vendrá lo demás.

## Espinas de la vida

Por culpa de los mismos hombres fué destinado a valle de lágrimas el planeta Tierra; pero Dios, con su gran sabiduría comprendió que para que el ser humano—a quien había dotado de más sensibilidad que a los demás—amase una vida que tan llena de sin sabores se le presentaba, era preciso sujetarle en forma tal, que a pesar de los disgustos que ella encontrase, tuviera siempre algo que a vivir le excitase, apartándole del deseo de abandonarla.

Puso en el niño la inocencia y la ignorancia para que no se diera cuenta de la realidad de la vida. Puso en los jóvenes la ilusión para que todo lo vieran de color de rosa. Y en esa edad en que la experiencia nos demuestra que tan sólo había espinas en donde poco antes habíamos visto rosas, procuró atarnos a la vida con la cadena de los hijos, y así por amor a ellos vivimos adorando constantemente el puñal que nos hiere, y temiendo a la muerte, que si bien

pondría fin a nuestros sufrimientos, dejaría abandonarnos a esos queridos pedazos de nuestro corazón.

Y así día tras día y año tras año vamos besando la mano que nos hiere, para llegar a las puertas de la vejez con la esperanza de tener amparo durante ella en aquellos seres queridos, por los que nos hemos sacrificado. Pero ¡oh, dolor inmenso!, hasta esta esperanza se ve con frecuencia truncada, y aquel pilar en que pensábamos apoyarnos cuando las piernas flaqueasen y el cuerpo se tambaleara, se viene abajo cuando más ilusionados lo contemplamos.

Ver morir a los hijos ya mayores, aun teniendo conciencia exacta de lo que es la vida, es el mayor de los dolores, pues si bien el que abandona la vida cesa de padecer, el sufrimiento de los padres es doble cuando no pueden marchar tras ellos, porque aquellos mismos seres desaparecidos les dejaron algo que todavía les sujeta más a este desgraciado mundo.

Y así, amarrados a la vida, vamos atravesando este valle de lágrimas constantemente obsequiados con diamantes como los que adornaron la corona del redentor; que si la tierra dió espinas para el hijo de Dios, ¿qué extraño ha de ser que las dé para los hijos de los hombres?

JUSTO SANZ JIMÉNEZ.

## Majoremos la producción triguera.

Para conseguir aumentos de cosecha que habrían sido estimados como utópicos en otros tiempos, ha sido preciso la introducción de mejoras en los cultivos, sucediendo así que en el trigo donde escasamente se obtienen rendimientos de diez y doce semillas por una, en la actualidad se consiguen treinta y cuarenta y en algunos casos de cuarenta a cincuenta por una.

Llegar a cosechar 40 y 50 quintales métricos por hectárea, parecerá fantástico a nuestros labradores, que se dan por muy satisfechos cuando llegan a obtener una tercera parte de estas cantidades solamente.

La adopción de sembradoras mucho ha contribuido a estos aumentos, ahorrando simiente y regularizando la distribución. En la actualidad existen sembradoras a mano, muy económicas, de manejo sencillísimo que economizan grandes cantidades de semilla; hacen la distribución con toda regularidad; sirven para toda clase de granos; ahorran tiempo y jornales y producen aumentos de cosecha. Con paso natural permiten en una hora sembrar de una y media a tres hectáreas de toda clase de granos, proyectándolos a distancias de 9 y 11 metros si son de trigo, dependiendo de su peso y tamaño.

Influye también en los aumentos de que nos ocupábamos, la aplicación racional de abonos químicos y la selección de las semillas.

Debe tenerse en cuenta, además de tales mejoras, que uno de los motivos que influye en que las cosechas no lleguen a la abundancia que podría esperarse, reside en ciertos incidentes como las excesivas lluvias y humedades, que dan lugar al encamado de los trigos y a ser invadidos por la roya.

Precisamente las lluvias extremadas de este año seguidas de fuertes ventoleras provocaron el encamado de los trigales, siguiéndoles la roya, destruyendo las esperanzas de una cosecha que no podía presentarse bajo mejores auspicios, repitiéndose lo que sería posible evitar, si a tal efecto se pusieran los cuidados debidos, tales como hacer las siembras más claras; se desinfectara cuidadosamente la semilla y si en la confección de abonos se reforzaran las dosis de ácido fosfórico que fortifican las plantas y sobre todo se adoptaran aquellas razas de trigo apropiadas al caso, cuyas fuertes y rígidas pajas se mantienen inhiestas, sin volcarse, a pesar de la lluvia.

Contra la roya, habría que abstenerse del uso de estiércoles a base de pajas, pues éstas propagan los hongos y sobre todo adoptar variedades de trigo resistentes a la citada enfermedad, especialmente en los sitios y países cuyas condiciones meteorológicas favorecen el desarrollo de la roya.

Es de oportunidad a este propósito, señalar los esfuerzos que se vienen realizando en el extranjero para evitar la enfermedad, adoptando clases de trigo que la resistan, a cuyo fin, especialmente en Alemania, se han realizado interesantes trabajos para la obtención de nuevas simientes.

En este sentido representa una interesante conquista el trigo «Heraldo del Rhin» obtenido hace ya algunos años por un agricultor renano, cuya resistencia al encamado y a la roya, aparte de otras felices cualidades, dá un notabilísimo valor a este nuevo trigo. Es muy rústico y productivo; su paja se mantiene inhiesta y fuerte, de tal modo que un trigal de «Heraldo» desafía las humedades y la violencia de los fuertes vientos.

Su adaptación es general en la mayoría de los terrenos, aunque sean pobres y arenosos. Produce una harina muy buena, blanca, hidrófila y de gusto inmejorable para la panificación.

La espiga algo achatada, está adornada por largas barbas que protegen los granos; éstos son de color rojizo, de mediano tamaño, duros y pesados.

Un inteligente agricultor que viene cultivando este trigo, nos confirma cuanto nos habían informado, y nos ha afirmado que de él obtiene cosechas espléndidas cuando con otros trigos lograba escasos rendimientos.

Sembrándolo claro, invirtiendo únicamente de 65 a 75 kilogramos de semilla por hectárea y con los abonos químicos correspondientes, sin muchos esfuerzos puede sacarse de un trigal de esta raza 40 hectólitros por hectárea.

Rendimientos de 4.000 kilos por hectárea sin peligro de los accidentes a que se ven expuestos muchos trigos,

constituye un estímulo poderoso para la propagación de esta notable variedad, cuya conveniencia ensayarla la consideramos sumamente oportuna.

Barcelona 20 Septiembre 1915.

RAUL M. MIR.

Director de *El Cultivador Moderno*.

## LOS NEUTRALES

### La actitud de Grecia

Se habla mucho de la actitud de Rumania, de sus preparativos militares para intervenir muy pronto en la guerra, poniéndose del lado de los aliados, de un convenio entre Roma y Bucarest que procederán de acuerdo cuando salgan de la neutralidad, porque sus intereses son de la misma índole; pero nadie se acuerda de Grecia.

Sin embargo, es probable que Grecia tome parte también en la lucha en forma muy próxima, impulsada por su deseo de consolidar sus conquistas y de ampliarlas si es posible, para lo cual sería necesaria la derrota de los imperios germánicos.

Los peligros que la amenazan no provienen de Austria-Hungría, sino de Turquía, y del lado del imperio turco es donde también puede aspirar a engrandecerse, de manera que la intervención de Grecia en la guerra tendrá su origen, si se produce, en la actitud del imperio otomano. Al querer provocar en el Islam la guerra santa para crear dificultades a Inglaterra y a Francia en sus colonias, sin conseguirlo, Alemania habrá logrado que todas las naciones balcánicas se declaren contra ella y contra su aliada.

La actitud de Bulgaria es dudosa; la de Grecia es evidente. Si los turcos fueran vencedores en unión de los austro-alemanes, Grecia perdería Chio, Mitilena y las demás islas de la costa de Asia conquistadas en 1912, porque Turquía no se ha resignado a perderlas y reclamaría su posesión en el momento de firmar la paz.

Al contrario, si fuesen vencidos los imperios centrales, los griegos podrían anexionarse gran parte de Albania, convirtiendo a Valona en un Gibraltar italiano, para dar una satisfacción a Italia.

También podrían los griegos, aprovechando el desmembramiento del imperio otomano, extender sus dominios en las costas orientales del mar Egeo y apoderarse no solo de las islas, sino de territorios asiáticos. Así quedaría constituida la antigua Ionia, que fué en tiempos remotos uno de los dominios más prósperos de Grecia.

En las doce ciudades de Ionia nacieron una legión de soldados, de escritores, de artistas y de sabios, que contribuyeron a la gloria imperecedera de la nación helénica.

Los griegos de Asia, descendientes de los ionios, son maltratados hoy día por los turcos. Grecia desea emanciparlos. También ella tiene aspiraciones de carácter nacionalista. El principio de la nacionalidad influirá en sus resoluciones, como influirá en las de Rumania, que desea emancipar a los rumanos de Transilvania y en las de Italia, que quiere libertar a los italianos del Trentino.

Al hacerlo, estarán de acuerdo sus intereses con sus simpatías, pues los

griegos, que eran francófilos antes de la guerra, lo son ahora con más motivo. Francia, desde hace siglo y medio, ejerce gran influencia sobre la cultura griega; el ejército griego está organizado a la francesa, su armamento procede de las fábricas francesas; sus hombres de Estado, sus profesores, sus intelectuales, se inspiran en ideas francesas. Francia cuya capital es en nuestros tiempos lo que Atenas fué en la antigüedad, es preponderante en Grecia.

Estamos por consiguiente, en vísperas de una tercera guerra de los Balcanes, en la que tomará parte Bulgaria para apoderarse de Andrinópolis, si llega a ponerse de acuerdo con Serbia y Grecia. La diplomacia de estas tres naciones está intentándolo en estos momentos.

Si logran los diplomáticos suavizar asperezas y unir los esfuerzos de todas las naciones balcánicas contra Turquía, que es el enemigo hereditario, el desmembramiento del imperio turco será pronto un hecho.

Las derrotas de los turcos en el Cáucaso, en el canal de Suez y en Persia son signos precursores de su desaparición del mapa de Europa, de un nuevo reparto de la Turquía asiática.

LÁZARO VACDOLA.

## EL MUTILADO

Cuando el teniente se despertó, miró en derredor suyo. Distinguió vagamente una sala grande, con cortinas de color claro, y, en el seno de esta claridad, una luz más cercana, algo así como una aparición... el blanco traje de una enfermera de la Cruz Roja.

La aparición se sonrió maternalmente.

—¿Qué tal, teniente...?

—¿Dónde estoy...? ¿Qué me ha pasado...?—piensa el teniente. No se acuerda de nada.

Luego, recogiendo trabajosamente uno a uno sus recuerdos, a la manera como se recogen y zurcen las mallas de un vestido desgarrado, el oficial reconstituye lo pasado... Su batería sube un ribazo en un bosquecillo...; el teniente manda que los avanzados se pongan a recaudo en una cantera...; después la batería comienza a disparar... despacio primero... de prisa luego... ¡muy de prisa...! El, recostado contra un árbol, mira con sus gemelos... A partir de este momento, nada más recuerda. Clava sus miradas en la enfermera:

—¿Qué es lo que tengo? Dígamelo sin rodeos.

—¡Diez veces hubiera usted debido quedar muerto en el campo de batalla...! ¡Vamos, no se agite...! descánsese otro poco...

—¿Pero...? ¿Qué me pasa...? ¡Oh, que horrible sospecha...! ¿Será posible...? ¡Ay, sí! ¡Me han cortado una pierna...!

—¡Era indispensable, hijo mío!

El teniente quédase absorto, sumido en las reflexiones que esta revelación le sugiere.

Prueba a moverse... ¡Oh, la primera sensación del amputado! Aún acostado, comprueba la ruptura del equilibrio... ¡Qué será cuando esté en pie!... Él, el ágil y gallardo teniente de artillería... tendrá que usar una muleta, dos acaso... ¡Oh, madre mía!

Y, casi en seguida, con los ojos del alma, mira más lejos... Allá a un centenar de leguas de aquí, en una casa grande, llena de paz, orlada de glicinas y rosas, asentada en el fondo de un vallecito, una joven risueña, muy

rubia, con los ojos muy azules, lleva a su padre, en una bandeja el correo y el desayuno. Alegremente, la joven exclama:

—Papá... abre pronto... ¡Hay carta de Enrique!

Le llamaba ya «Enrique».

El pobre teniente oyó el grito del padre.

—¡Enrique... está herido!...

—¡Herido!... ¿Gravemente?...

—¡Pobre hija mía!...

El oficial ve la escena; la ansiedad reflejada en los ojos; la madre, que llega corriendo; la criada anciana... Asiste a todo... Aquello es el fin del ensueño, que yace en el suelo con las alas rotas... anulados todos los motivos que hacían dulce y amable la vida... ¿Por qué no ha muerto en el campo de batalla?

Al día siguiente, la enfermera acaba la cura.

—Señora - dícela el teniente - ¿quiere usted hacerme el favor de escribirme una carta?

—Le escribiré a usted cuantas quiera.

Pocos momentos después, la señora vuelve con un papel secante, una pluma estilográfica y papel de cartas.

—Estoy a sus órdenes, teniente.

Entonces, despacio, dolorosamente, como si cada frase fuese un pedazo que se arrancase del corazón, el oficial dictó:

«Pobre Veva mía: Tengo que comunicarte, transida de tristeza el alma, que una granada me rompió la pierna derecha, y que inmediatamente han tenido que amputármela. Soy, por consiguiente un mísero mutilado... Permíteme, pues, que te devuelva la palabra que con tanta bondad me habías dado el 11 del pasado mes de Julio, en el salón de la casa Verde, delante de tus queridos padres. ¡Horroroso, espantoso es lo que te estoy escribiendo!...

«Pero lo he meditado bien: Mi deber es dejarte en libertad. No puedo, no debo obligarte a tí, Veva... mi queridísima Veva, a unir tu hermosa juventud a la de un amputado. Sé cuánto pierdo. Nada sería el sacrificio de mi vida, en comparación del que mi patria me impone hoy.

«Con esta carta te devuelvo todas las tuyas y tu retrato. Permíteme solamente que me quede con la medalla que me has dado; ¡me hará tanta falta el día de mañana en la soledad que me espera!

«Adiós, tú, que tantas veces ví al declinar de los días de sangrientos combates...; tú, que eras mi dulce y amadísima prometida. ¡Que Dios te dé la felicidad que con tantas veras yo he anhelado dartel!—*Enrique*.»

Cuando la carta estuvo escrita el teniente alzó los ojos y los puso en los de la enfermera.

Era ésta una señora de cuarenta años de edad, y había pasado por muchas penas.

—¡Sé muy bien lo que, puesta en el caso de ella, le respondería a usted!

—¡Oh, no; es imposible...! ¡Ya me estoy viendo con las dos muletas...!

—O con una pierna articulada.

—¡Es lo mismo! ¡Soy un inválido para toda la vida!

—¡Cuando se ama de veras!

Hubo unos momentos de silencio. Evidentemente el teniente luchaba con su corazón.

—Mire su retrato—dijo al cabo.

Y de una cartera asaz maltrecha por el ajeteo de la vida de campaña, el pobre mozo sacó la fotografía de una joven de mirada grave.

La señora la contempló.

—Se lo repito... ¡Cuando se quiere de veras! el amor es más fuerte que la muerte.

Hubo otros momentos de silencio.

—¿No podría usted esperar?—dijo la enfermera de la Cruz Roja.

—¡No! ¡Mañana me faltaría va-

lor...! Ya las palabras de usted me lo quebrantan. Ponga la dirección:

Señorita Genoveva D...

Casa Verde,

El Robledal

Por V...

Al marcharse la enfermera, el herido hizo un ademán como si quisiera retenerse él la vida que se escapaba.

—¿Quiere...?

—¡No...! ¡No me tienta más!

Dos días después:

La señora de la Cruz Roja está en su despacho. El cartero acaba de traerla el correo... La señora vuelve y revuelve entre sus dedos un largo sobre azul con un sello de la cartería de El Robledal y sobre escrito de letra de mujer.

Aquel sobre contiene, sin duda alguna, la respuesta a la carta del teniente.

¿Qué hay dentro de aquel largo sobre azul? ¿Dicha o desdicha? ¿Sublimidad o prosa práctica?

La enfermera tiene delante de sí una estatuita de la Virgen; a sus pies pone la carta; "Vos, que sabéis lo que son penas... ¡tened piedad de él!"

Luego, coge dos rosas, blanca la una, roja la otra, las pone en un vaso y, despacio, como una aparición de bondad, cruza la sala, dirigiéndose al cuartito del oficial.

En sus ojos nótanse las huellas de una noche de insomnio.

—Teniente, le traigo rosas... ¿Supongo le gustarán las flores?

—¡Ah, sí... me gustan las flores!... ¡me gusta la luz!... ¡me place la vida!... ¡y amo a Dios y no obstante, vea cómo me hace padecer!

El oficial se llevó una mano a los ojos, pero por entre los dedos, quemados por la pólvora, la enfermera vió cómo brotaban lágrimas... esas lágrimas de hombre que tantas cosas dicen.

Entonces la enfermera no vacila... tiene fe...

—¿Acusa usted a Dios...? ¡Mire su respuesta!

Y pone el sobre azul sobre la blanquísima sábana.

El teniente ve la carta... Él, que no ha temblado delante de los cañones; tiembla al desgarrar el frágil sobre... ¡tan de veras le va en el trance de la vida!... Con ávidos ojos lee rapidísimamente la carta y la tiende después a la enfermera, dando una gran voz:

¡Queridísima Veva!...

La señora lee en voz alta la carta que es muy breve...; cuando ya se ha extinguido el eco de las palabras, él sigue escuchándolas todavía:

"Antes era la prometida del teniente Enrique..."

"Ahora lo soy de un héroe."

"Y con esta carta quiero asegurarle de lo orgullosa que me siento teniéndote por mi prometido, y de mi amor.—Genoveva."

PIERRE L'ERMITE.

## ESTADOS Y PUEBLOS

Unos dicen que la fuerza actual es una lucha entre Estados rivales; otros aseguran que es un combate gigantesco de razas y de naciones.

¿Quién tiene razón?—Todos y ninguno, porque los casos no son los mismos.

Por mucha unidad que supongamos en el pueblo alemán, no podremos desconocer que los organizadores y provocadores de la guerra son el kaiser y la camarilla aristocrática militar. El pueblo alemán es culpable de no haberse opuesto a las intenciones guerreras de sus gobernantes; pero no es

directamente culpable de la guerra misma, porque no la ha provocado ni la ha declarado. Menos todavía los diversos pueblos que forman los imperios de Austria y de Rusia. Ni unos ni otros han deseado la guerra; esta ha sido obra exclusiva de los gobernantes y por razones de Estado, independientes de la voluntad de los súbditos.

¿Sucede lo mismo en Bélgica y Francia?—Muy poca sería la importancia de esta guerra si sólo se discutiese la existencia de los actuales gobiernos, si todo se pudiese arreglar con la destitución del rey Alberto y la caída de la Tercera República. Pero los invasores no se contentan con esto; aspiran a dominar al pueblo belga, y parte del francés arrancándoles sus bienes y destruyendo su prosperidad; como en Alsacia y Lorena, en Polonia y en los ducados daneses, quieren ocupar los puestos eliminando a los naturales del país. Si quedasen terrenos franceses y belgas en poder de los alemanes, los antiguos habitantes tendrían que emigrar o sucumbir. Los brutales procedimientos que usan no dejan lugar a duda sobre sus intenciones.

Se trata, por lo tanto, de una legítima defensa, no solamente de la independencia nacional y de los intereses colectivos de la raza, sino también de la defensa de los intereses privados y personales, del derecho a la vida de los individuos.

No es cuestión de un cambio de bandera, sino de vida o muerte; como lo es también para los servios el no dejarse dominar por Austria.

Inglaterra intervino para sostener la independencia de Bélgica, necesaria para la seguridad de sus costas; e Italia por temor al predominio de Austria, su enemiga tradicional; son razones de Estado que interesan al pueblo, porque de ellas depende su prosperidad y bienestar.

Es muy sencillo decir que las guerras son entre Estados y que a los pueblos no les inteasesan; pero es una idea tan fuera de la realidad que bien merece ser calificada de disparate.

Según sea el resultado de esta guerra europea, los pueblos no sólo seguirán diferentes orientaciones políticas, sino que también verán transformado su régimen social y económico y su prosperidad comercial e industrial, aumentando o disminuyendo su bienestar, según sean vencedores o vencidos o se hallen dentro de la influencia de unos u otros.

También los neutrales sufriremos las consecuencias del triunfo de los imperios militaristas o disfrutaremos de las ventajas de la victoria de las naciones democráticas.

Declararse indiferente o neutro no es evitar el peligro; sólo indica falta de capacidad intelectual para comprender o falta de corazón para sentir.

CRISTÓBAL MARTÍN.

## Los granitos de arena

Lo pequeño no existe, si no es con relación a lo que es más grande, y a veces las cosas que se tienen por insignificantes son las que producen mayores males, siendo las que en ocasiones, y pareciendo baladíes a los ojos del indiferente, las que revisten en muchos casos excepcional importan-

cia. Un grano de arena, basta para entorpecer el complicado engranaje de una máquina; la chispa de fuego desprendida de un cigarrillo, puede producir un incendio; el tenue soplo de la brisa, sin saberse cómo ni por qué, conviértese en devastador ciclón, y el invisible microbio es terrible azote que diezma a la humanidad. Y los hechos más nimios, determinan, a veces, en la vida de los pueblos, transformaciones, evoluciones y cataclismos, que los conducen a la libertad y al progreso o los sume en la tiranía, en la ignorancia y en la desmoralización.

Ninguno puede desconocer tales verdades, pero, sin embargo, pasan desapercibidas para los que se tienen por perspicaces, y ni aun los que en nuestro país se dedican única y exclusivamente a la política, quieren prever, dejando aparte las deficiencias de que adolezcan las leyes, las desastrosas consecuencias que resultan de las extralimitaciones que cometen la mayoría de los encargados de aplicarlas y hacerlas cumplir y de la negligencia con que muchos desempeñan su cometido. Siendo ésta la causa, el grano de arena, que dificulta el funcionamiento del mecanismo gubernamental.

Mas, si los que dirigen los destinos de la nación, cuidaran de estos detalles al parecer de poca importancia, otra sería la situación en que se encontraría el país, puesto que cumpliríamos, entonces, con más gusto y mayor satisfacción lo legislado, y tendríamos verdadero respeto a aquellos que tienen por misión la de velar por su cumplimiento. Acataríamos sus disposiciones y mandatos sin pretender eludirlos, y la administración del Estado se desenvolvería sin las dificultades que todos le ofrecemos, pues el que manda debe darse a respetar para ser gustosamente obedecido, como el que reprende y corrige ha de ser irreprochable e irreprochable, para poder hacerlo con derecho.

Pero desgraciadamente, en este nuestro país, una parte no escasa de los encargados de hacer cumplir las disposiciones preceptuadas, las interpretan a su manera, creyendo, sin duda, ser los llamados a corregirlas o a modificarlas según su leal saber y entender; no haciéndose en muchos casos sino su capricho, y tratando también a veces al público, con maneras poco convenientes, mostrándose como tiranuelos, más que como servidores a quienes paga la nación, únicamente para que cumplan su cometido con eficacia y corrección. Mas en vez de esto, ocurre con más frecuencia de la que era de desear, que pasan el tiempo dando largas a los asuntos, en dilaciones entorpecedoras, poniéndoles trabas y resolviéndolos tarde y no siempre bien, ya por el deseo de trabajar poco o por otras causas menos sabidas y conocidas.

Y tales proceder, insignificantes y sin importancia al parecer, son las pequeñas causas, los granitos de arena que entorpecen el engranaje administrativo, y que hacen que en evitación de dilaciones, de trabas y dificultades que ocasionan pérdidas, molestias y sinsabores, eludamos el cumplimiento de lo preceptuado, mar-

chando a espaldas de la ley y siendo obstáculos perennes para la prosperidad y engrandecimiento del país.

## Notas en cartera

La Redacción de este periódico, se asocia al hondo pesar que embarga a las familias de los desgraciados tripulantes del vapor *Millán Carrasco*, que sucumbieron víctimas de sus deberes en el reciente naufragio cerca de Rivadeo y que tan dolorosísima impresión ha causado en Cádiz y Sevilla, recomendándoles resignación en trance tan doloroso por pérdidas tan irreparables.

Ha experimentado mejoría en la enfermedad que le aqueja, la excelentísima señora Vda. de Moreno de Mora, bienhechor de Cádiz.

He aquí los concejales que quedan para el próximo bienio sin ir a la elección.

Ilmo. Sr. D. Sebastián Martínez de Pinillos, alcalde; D. Manuel González Riso, 5.º teniente alcalde; don Ignacio Lizaur Lacave, 7.º id.; don Félix Castro Ojeda, 9.º id.; D. José L. Pereztevar y Arjona, síndico; don Eloy Crespo Sainz, D. Manuel Escandón Noriega, D. José Martín Rodríguez, D. Manuel Vargas Bononato, D. Francisco de Aramburu e Inda; D. Joaquín Camacho Rodríguez, don José A. Sobrino y Tourné, D. Manuel García Noguerol, D. Francisco Merello Sánchez, D. Angel Ferrer Cajigal, D. Valentín de la Varga, don José García de Cossío, D. Manuel López González y D. José Pérez Serdio.

En breve es esperado en Cádiz procedente de Habana y Canarias, el vapor *Catalina* de la respetable Casa de los Sres. Pinillos Izquierdo y Compañía.

## ULTIMA HORA

De nuestro estimado colega *El Contribuyente*, publicado ayer tarde, copiamos lo que sigue:

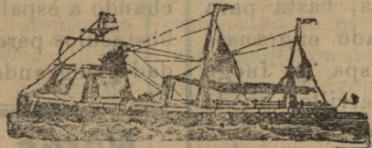
### "EL JUEGO"

La simpática campaña *Por decoro profesional*, iniciada por nuestro apreciable colega *Diario Conservador* y auxiliado por *El Correo de Cádiz*, ha cesado o al menos la han suspendido; ellos sabrán el porqué, pues los rumores continúan, y aun más graves que antes.

Nosotros oímos decir noches pasadas a un señor que estaba en un grupo en el cine de la plaza de la Constitución, y cuya fisonomía no pudimos ver por la oscuridad de aquel lugar, refiriéndose al asunto local de los *juegos prohibidos*, "que le extrañaba que la prensa no se ocupara ya de tan debatida cuestión, pues según sus informes se estaba jugando en el *Casino Militar*, cuyas salas de juego habían sido arrendadas por unos *conocidos jugadores ventajistas*."

Aunque hemos tratado de comprobar lo que oímos al referido desconocido, nada hemos sacado en claro; pero recomendamos el rumor a los mencionados colegas y especialmente a los dignos Sres. Gobernadores civil y militar, para que averigüen con más suerte que nosotros, el fundamento que puedan tener los tales rumores.

Y nada más por hoy."



## Servicios de la Compañía Trasatlántica

**Línea de Filipinas.**—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles o sea: 4 de Enero, 1.º de Febrero, 1.º y 29 de Marzo, 26 de Abril, 24 de Mayo, 21 de Junio, 19 de Julio, 16 de Agosto, 13 de Septiembre, 11 de Octubre, 8 de Noviembre, 6 de Diciembre; directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de New-York, Cuba-México.**—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 29, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 26 y de la Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

**Línea de Venezuela Colombia.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabaniilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

**Línea de Buenos Aires.**—Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1 de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

**Línea de Fernando Póo.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2 y de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Río de Oro, Sierra Leona, Monrovia y Fernando Póo, regresando a Barcelona para los mismos puertos.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.**—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

**Servicios comerciales.**—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

**Línea de Cuba-México.**—Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de la Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

# PEDID EN TODAS PARTES

# Anís del Clavel

Y DE

# Los Angeles

## Compañía de Vapores Correos DE AFRICA

NUEVO SERVICIO DESDE EL LUNES 6 DE AGOSTO ENTRE Cádiz, Tánger, Algeciras, Gibraltar y Ceuta

Por los magníficos vapores de gran marcha y de lujo de la expresada Compañía.

SALIDA DE CADIZ para TÁNGER y ALGECIRAS los lunes, martes, miércoles, jueves viernes y sábado de cada semana, a las 7 de la mañana.

SALIDA DE CADIZ para GIBRALTAR con escala en Tánger y Algeciras los lunes, miércoles y viernes a las 7 de la mañana.

ALIDAS DE CADIZ para CEUTA con escala en Tánger y Algeciras, los jueves a las 7 de la mañana.

El vaporcito auxiliar para conducir el pasaje a bordo, sa drá del muelle de la Capitanía, a las 6 y 30 de la mañana.

Precios del pasaje:

| De Cádiz a | 1.ª | 2.ª | 3.ª | pesetas. |
|------------|-----|-----|-----|----------|
| Gibraltar  | 30  | 23  | 10  | »        |
| Algeciras  | 20  | 23  | 10  | »        |
| Ceuta      | 30  | 24  | 10  | »        |
| Tánger     | 27  | 21  | 10  | »        |

Los billetes de pasajes, han de adquirirse precisamente en la oficina de la casa coa signataria, el día antes de la salida del vapor y la noche antes de 8 y 30 a 10.

También se admite carga para dichos puertos con arreglo al mismo itinerario.

NOTA.—Hay un servicio rápido entre Algeciras, Tánger y Cádiz para el enlace con el ren expreso de Madrid, todos los domingos, saliendo a las 5 de la mañana de Algeciras y a las 8 y 30 de Tánger.

Para más informes, Consignatario en Cádiz, Santo Cristo, número.

HEREDEROS DE ANTONIO MILLAN

**PEDID**  
en todas partes el **se-**  
**lecto Amontillado**  
marca

# La Mina

DE JOSÉ GONZÁLEZ BAO  
Jerez de la Frontera